

voli (1), Civitá Castellana (2), Montefiascone, Ostia (3), Assis (4), Anagni (5), Tolentino (6), Camerino (7), Fano (8), Ascoli (9), Loreto (10), Rimini (11), Ravenna (12), Parma (13) y Plasencia (14).

Fué obra enteramente nueva la fortaleza construída en Perugia después de abatir allí la rebelión. Los trabajos habían ya comenzado en Septiembre de 1540 (15); pero, se prolongaron tan lentamente, que el impaciente Papa nombró, á 14 de Enero de 1542, un nuevo Comisario general para aquel asunto (16). Hasta 1543 no llegó á terminarse lo esencial de la Rocca Paolina, como se llamó aquel poderoso baluarte (17). La situación de Perugia, en el punto de enlace de dos cordilleras, dificultaba considerablemente la colocación de una fortaleza; pero Sangallo venció todas aquellas dificultades y creó una obra eminente del arte de la fortificación. Su conjunto constaba de dos partes: en lo alto la llamada Ciudadela,

(1) V. *Mand. 1548-1549 y 1549-1550. *Archivo público de Roma*.

(2) Ibid. 1535-1537; 1539-1542; 1540-1543.

(3) Cf. Guglielmotti 56, 87, v. también *Mand. 1535-1537; 1540-1543; 1548-1549; 1549-1550. *Archivo público de Roma*.

(4) Cf. A. Brizi, Della rocca di Assisi 1898.

(5) *Mand. 1545-1546. *Archivo público de Roma*.

(6) Ibid. 1548-1549.

(7) *Mand. extraord. 1546-1548. *Archivo público de Roma*.

(8) V. Atti Mod. IV, 253 s.

(9) *Mand. 1535-1537. *Archivo público de Roma*.

(10) V. Tursellinus, Hist. Lauret. 3; cf. también Belluzzi 130, 180; Stimmen aus Maria-Laach XL, 168 sobre los trabajos en la Casa Santa.

(11) *Mand. 1535-1537. *Archivo público de Roma*.

(12) Ibid.

(13) V. Atti Mod. III, 474 s.; cf. *Mand. 1548-1549; 1549-1550.

(14) V. Atti Mod. II, 481, cf. Tes. seg. 1543-1545.

(15) Entonces Pier Luigi fué á Perugia con motivo de la construcción (v. la *relación de Antella, fechada en Roma á 24 de Septiembre de 1540. *Archivo público de Florencia*).

(16) V. el *breve que nombra á Bartol. Massolus comisario general arcis Perusiae, para que se termine la construcción (Arm. 41, t. 23, n. 53 *Archivo secreto pontificio*); cf. también arriba capítulo IV.

(17) Para lo que sigue, cf. la memoria de G. Bacile di Castiglione, llena de muchas ilustraciones, en L'Arte VI, (1903), 347 ss.; v. también Atti Mod. II, 447 s.; Clause, Sangallo II, 375 s.; la revista Augusta Perugia I (1906). La inscripción, sin la frase muchas veces citada «ad coercendam Perusinarum audaciam», se halla en Ciaconius III, 555. El único escudo que se conserva se halla en la Porta Marzia con la inscripción: P. P. III. Sobre los trabajos de embellecimiento, que el cardenal Crispi, legado de Perugia desde 1545, hizo llevar á efecto en esta ciudad, cf. Rocchi, Pianta 290 y la Miscell. de Benigni, citada arriba.

que dominaba una gran parte de la ciudad; y más hacia abajo otro segundo fuerte, llamado Tanaglia, unido con el anterior por un pasadizo largo y elevado. La Ciudadela, á la cual se había tenido que sacrificar casi todo el arrabal S. Giuliana, ocupaba el espacio donde se levanta ahora el palacio de la Prefectura, y además parte de la plaza Vittorio Emanuele, y parte del hotel Brufani, del edificio del Banco italiano y del palacio Calderini. Sobre el ingreso se divisaba una estatua de Paulo III de terracotta, con su nombre y armas. Al construir la fortaleza había perdonado Sangallo, no sólo á la antigua Porta Marzia, sino también los palacios de los Baglioni, los cuales podían verse todavía en 1860, en cuya fecha fueron arrasados junto con las fortificaciones. De una manera verdaderamente bárbara, destruyeron también entonces la estatua de Paulo III, y no menos las hermosas armas é interesantes inscripciones.

Orvieto, amado por el Papa Farnese como una segunda patria, y frecuentemente visitado por él, fué embellecido de muchas maneras (1). Paulo III hizo restaurar y transformar allí el Palacio pontificio comenzado por Bonifacio VIII, llamado también Palazzo Soliano (2); además hizo terminar por Simeón Mosca, la gran fuente construída por Clemente VII, Pozzo di S. Patrizio (3). En memoria de aquella obra que había de remediar la falta de aguas que la ciudad padecía, había hecho Clemente VII que Benvenuto Cellini grabara una medalla que muestra á Moisés levantando la vara, mientras el pueblo sediento se postra á sus pies. Paulo III hizo emplear aquel cuño para una medalla con su busto (4).

Con Viterbo, á donde fué el Papa Farnese por vez primera en Septiembre de 1536, y luego otras muchas veces, se mostró muy liberal. Luego en su primera visita, tomó á su cargo los

(1) Cf. Fumi, La prima entrata del P. Paolo III in Orvieto, Orvieto 1892, 6; v. también Manente 259, 277.

(2) V. Fumi (loc. cit. 6); aquí también se trata acerca de los trabajos de la catedral. Sobre la ayuda que prestó el Papa á la fabbrica del palazzone, cf. la *carta de Lorenzo Monaldeschi á los «conservatori della pace» de Orvieto, fechada en Roma á 3 de Enero de 1543. *Archivo municipal de Orvieto*.

(3) Al rededor del pozo, corre en la parte superior un friso con los lirios de los Farnesios, y la inscripción repetida dos veces: Quod natura || monumento || inviderat indu || stria adiecit (cf. Vasari VI, 303; Piccolomini-Adami, Orvieto 234, Atti Mod. II, 473 s).

(4) Hay un ejemplar en el gabinete numismático de Munich.

gastos para terminar el hermoso techo con que adornaba Sangallo el celebrado santuario de la abadía benedictina Madonna della Quercia, adonde iban muchos en peregrinación. Fuera de esto hizo construir una carretera hasta aquel santuario, de que fué muy devoto, y la proveyó de una fuente (1); y además restauró Paulo III el palacio de los gobernadores y la ciudadela (2).

Solicitud especial consagró el Papa á la pequeña ciudad de Frascati, situada en los montes Albanos. Habíase aficionado al aire saludable y hermosas perspectivas de aquel lugar (que en mayo de 1537 se agregó á los Estados Pontificios) (3), en sus frecuentes estancias en la Villa Rufina que más adelante alcanzó fama universal con el nombre de Villa Falconieri (4). En 1538 otorgó á Frascati la consideración de ciudad, y trasladó allá el antiguo obispado de Túsculo (5), y por su mandato fué aquel lugar, no sólo protegido por un recinto de muros, sino tan embellecido interiormente, que puédesse decir que se construyó de nuevo aquella pequeña ciudad, la cual, situada en medio de viñas y olivares, vino á ser desde entonces una de las preferidas *villeggiaturas* de la sociedad romana (6). Una medalla eternizó el restablecimiento de aquella ciudad, colocada no lejos del antiguo Tusculum, y la estancia del Papa en la Villa Rufina (7).

Con sus auxilios fomentó Paulo III construcciones y obras de utilidad pública en muchas otras ciudades de los Estados Pontifi-

(1) V. Cronache di Viterbo, ed. Ciampi 436; Clausse, Sangallo II, 143 s.; Pinzi, Mem. e doc. s. S. Maria d. Quercia, Roma 1890, 125, 138; Mortier-Ferretti S. Maria d. Quercia, Firenze 1904, 40 s., 89 s., 131 s.

(2) Cf. Ciaconius 557; v. Novaes VII, 57. Sobre el castillo v. *Mand. 1535-1537, 1540-1543. *Archivo público de Roma*.

(3) Lucrezia della Rovere había vendido Frascati á Pier Luigi Farnese en 30 de Agosto de 1536 (v. Seghetti, Frascati [1906] 154). Poco después origináronse algunas alteraciones en Frascati, por lo cual Juan Gasp. Argulus fué enviado allá como comisario (v. el *breve á éste de 30 de Octubre de 1536 en Arm. 41, t. 4, n. 51 del *Archivo secreto pontificio*). En 7 de Mayo de 1537, Pier Luigi Farnese dió Frascati á la Cámara apostólica; en compensación recibió á Castro (v. Seghetti loc. cit.).

(4) Sobre la Villa Falconieri, desde 1907 propiedad del emperador de Alemania, v. Lanciani, Scavi III, 45; Cancellieri, Sopra il tarantismo, Roma 1817, 157, Seghetti 308.

(5) V. Seghetti 154.

(6) En el Arch. d. Soc. Rom. XVI, 517 s. hay una lista de las casas derribadas para la regulación de Frascati y la indemnización pagada por ello; cf. Lanciani, Scavi III, 44, v. también Atti Mod. IV, 128 y especialmente Seghetti 154 s.

(7) Venuti, Numism. XXIX, 83; Barbier III, 419.

cios: así en Otricoli (1), Spoleto (2), Foligno (3), Spello (4), Perugia (5), Loreto (6), Cesena (7), Macerata (8) y Ascoli (9). En la Villa Magliana, donde habitó frecuentemente Paulo III, se emprendieron desde 1535 trabajos de restauración (10).

En sus últimos años hizo el Papa acometer una obra por extremo útil, y asimismo celebrada con una medalla: un canal, que de su constructor tomó el nombre de Cava Paolina, destinado á regular la corriente del Velino y poner fin á las inundaciones que llenaban de pantanos el valle de Rieti y Terni (11). Por des-

(1) V. el *breve á Otricoli, fechado á 4 de Febrero de 1547, con el permiso para aumentar los tributos para la restauración de sus muros y desecación de una laguna (Min. brev. Arm. 41., t. 38, n. 63. *Archivo secreto pontificio*); ibid. en el índice de los breves hay registrado para Diciembre de 1548, un documento, por el cual el vicelegado de Perugia recibió el encargo de informarse sobre los trabajos del arquitecto Petr. Franc. Clementis y del comisario Franc. Castagna para la desecación de las lagunas de Foligno, Trevi y Montefalcone, y de cuidar de pagarles.

(2) V. el *breve á Spoleto, fechado á 4 de Marzo de 1543, sobre la restauración del acueducto. Min. brev. Arm. 41, t. 26, n. 159. *Archivo secreto pontificio*.

(3) V. el *breve á Foligno, fechado en Perugia á 19 de Septiembre de 1535: donación de 200 escudos para hacer reparaciones en el palacio (Arm. 40, t. 52, n. 377. *Archivo secreto pontificio*). V. también la inscripción de la iglesia de S. Feliciano en Ciaconius III, 555 y Faloci-Pulignani, XVII Centenario di S. Feliciano 242.

(4) V. la inscripción que hay en el Palazzo comunal.

(5) V. el *breve á Juan Sbotta de 16 de Marzo de 1537 respecto de la restauración del palacio del legado. Min. brev. Arm. 41, t. 5, n. 98. *Archivo secreto pontificio*.

(6) Cf. Ciaconius III, 556 s.

(7) V. el *breve á Cesena, fechado á 18 de Septiembre de 1536: donación de 1000 ducados por espacio de tres años para el engrandecimiento y embellecimiento de la ciudad. Min. brev. Arm. 41, t. 3, n. 144. *Archivo secreto pontificio*.

(8) Reparatio pal. Macerat. *Mand. 1539, Junio 9. *Archivo público de Roma*.

(9) Reparatio pal. Asculi. *Mand. 1545-1546.

(10) V. *Mand. 1535-1537.

(11) V. Gaye II, 344; Vasari V, 469; Atti Mod. II, 482 s.; las cartas de Sangallo, publicadas en la revista L' Umbria 1900; Clausse II, 401 s. La *carta de comisión á Petrus Angelinus episc. Nep. et Ant. de S. Gallo arch. nost., fechada en Roma á 2 de Marzo de 1545, de exsiccanda palude Reatina, se halla en el Cod. Vat. 3933, f. 21 de la *Biblioteca Vaticana*. Pertenece también á este lugar el *breve á Bernardino Callini, obispo de Segni, de 11 de Junio de 1545, á quien se le confiere el comisariato ad «dirigendos cursus aquarum etiam per possessiones particularium» (Min. brev. Arm. 41, t. 33, n. 355). Al gobernador de Rieti se le expidió la *orden, fechada en Terni, á 7 de Septiembre de 1546, de obligar á todos los interesados, aun á los eclesiásticos, á contribuir con subvenciones, á consecuencia de haber hecho Rieti grandes gastos «in effusione lacus Velini» y «pro exsiccandis paludibus agri Reatini» y por seguirse impor-

gracia, Sangallo, que construía aquella obra, contrajo en ella una enfermedad mortal: una fiebre maligna que, en medio de sus trabajos, le quitó la vida en Terni el 29 de Septiembre de 1546 (1). También en otras partes se preocupó Paulo III por la desecación de los pantanos en los Estados de la Iglesia (2).

Con el Papa, y auxiliados por él, desplegaron también sus nepotes una extensa actividad arquitectónica, particularmente en la región donde radicaban desde antiguo las posesiones de la familia Farnese. Pedro Luis restauró y amplió la ciudadela edificada por Alejandro VI en Nepi (3), hizo que Peruzzi construyera una fortaleza en Caprarola (4), y fundó en el valle de Olpeta, á seis kilómetros de Castel Farnese, la nueva ciudad de Castro, que fortificó Sangallo. Este trazó asimismo los planos para el palacio del Duque, levantado en Castro por mandato de Pedro Luis, para la iglesia y convento de franciscanos, para la zeca, y las arcadas de la plaza mayor. De esta suerte, como dice Aníbal Caro, de una guarida de gitanos se formó una nueva Cartago. Esta comparación se cumplió á la letra; pues cien años después, Castro, que se había sublevado contra Inocencio X, fué del todo arrasada (5).

tante utilidad de la desecación (Arm. 41, t. 37, n. 606. *Archivo secreto pontificio*). Sobre un proyecto propuesto por Fr. Oliva, para desviar las inundaciones del Tiber, v. Gori, *Archivio VI*, 178.

(1) El certificado aducido por Clause (II, 409), que pone la muerte en domingo, 3 de Agosto de 1546, no puede estar en lo cierto, aun por sola la razón de que en 1546 el domingo no cayó en este día. Tampoco es cierto el 3 de Octubre indicado muchas veces (últimamente todavía por Thode [I, 445]). La verdadera fecha se halla en las *Ephem. muy exactas respecto á cronología: 1546, 29 Septemb. obiit Antonius Sangallus inter architectos sui temporis facile princeps (Cod. Vat. 6978, f. 154 de la *Biblioteca Vaticana*). Sobre la familia de Sangallo, v. *Nuovi documenti* ed. Bertolotti, Roma 1892.

(2) V. los *breves, á Trevi, fechado el 2 de Mayo de 1535 (Min. brev. Arm. 40, t. 51, n. 233); al cardenal Cupis, fechado el 12 de Julio de 1535 (ibid. t. 52, n. 251); al cardenal Grimani, legado de Perusa, fechado á 24 de Septiembre de 1536 (ibid. Arm. 41, t. 3, n. 197. *Archivo secreto pontificio*).

(3) Cf. Vasari V, 465; la descripción de Gregorovius (Lucretia Borgia 140 hasta 141); *Atti Mod.* II, 476 s. Una inscripción que hay en el castillo, dice: P. Aloisius Farnesius Dux I Castri et Nepete monumentum hoc ad tutelam civitatis exstruxit 1540. En los Mand. 1545-1546, 1546-1548, 1548-1551 se registran expensas para estos trabajos. A la iglesia de S. Tolemeo (cf. Willich 46) prestó ayuda Paulo III con una indulgencia (v. *Bulla indulgent.*, dat. 1542, VII Id. Ian. A° 9°. Está impresa por Blado y se halla en la *Biblioteca Vittorio Emanuele*).

(4) Cf. Willich 93 s.

(5) Cf. *Lett. famigl. di Caro*, ed. Comin. I, 184; Vasari V, 463; Clause, Sangallo II, 306 s.; Navenne 275.

Una serie de edificios en el ducado de Castro, se encomendó desde 1546 al más adelante célebre Vignola. Al principio del reinado de Paulo III había trabajado Vignola como arquitecto en el Vaticano (1), y al propio tiempo ejecutaba pinturas decorativas (2). En los años 1541 á 1543 vivió en Francia, y luego se le cometi6 el difícil encargo, que Paulo III siguió con grande interés, de ejecutar la fachada de San Petronio de Bolonia (3). A pesar de las calurosas recomendaciones del Cardenal Farnese (4), los proyectos de Vignola no llegaron á realizarse; pero luego halló el maestro en los Farnese más inteligentes señores (5).

3

La nunca bastante alabada paz y el bienestar que gozó Roma bajo el largo pontificado de Paulo III (6), y el interés y celo del Papa, de sus nepotes y de los cardenales opulentos, hubieron de ser favorables para todas las ramas de la actividad artística (7), por más que muchas veces no corrió parejas el mérito de las obras con su muchedumbre. Esto se ha de entender sobre todo de las obras de Escultura, la cual, más todavía que en tiempo de los papas Médici, vino á caer en una posición secundaria. Fuera del lombardo Guillermo della Porta, á quien empleó frecuentemente Paulo III,

(1) V. Willich 16 s.

(2) * 1538, 22 de Noviembre: pago á Vignola por la pintura de scabelli in thalamo S. S^{ta} (Mand. 1537-1541, f. 142b; cf. ibid. f. 155b, 24 de Diciembre); ibid. 1539 hasta 1542, f. 6 y 85: Petro de Senis et Jacopo de Vignola pictoribus por pict. fact. in sex appendiciis tubarum ad usum milit. equit. levis armat. S. S^{ta} *Archivo público de Roma*.

(3) V. Willich 30 s., 23 s. Sobre el interés de Paulo III, cf. Belluzzi 120 s., 178. El *breve de confirmación del nombramiento de Vignola para arquitecto en S. Petronio, lleva la fecha de 7 de Marzo de 1541. Arm. 41, t. 20, n. 200. *Archivo secreto pontificio*.

(4) V. en el apéndice n.º 74 la carta del cardenal Farnese, de 23 de Agosto de 1545. *Archivo secreto pontificio*.

(5) V. Willich 30 s., 40 s.

(6) Cf. la inscripción que ahora ha desaparecido: Paulo III P. M. auree securitatis auctori Prosper Mochus muniendae urbis curator posuit 1546: Forcella XIII, 173; v. también Amasaeus 56 s., 62 s. y la *poesía de Martius existente en el Cod. Vat. 3691 de la *Biblioteca Vaticana*.

(7) Sobre lo que promovieron el arte los nepotes y cardenales, v. Müntz, *Hist.* III 236 s., 260 s.

en especial como restaurador de objetos antiguos (1), casi todos los escultores de nombradía que estuvieron entonces al servicio del Papa eran toscanos, como Lorenzetto, Bandinelli, Ammanati, Rafael da Montelupo, Perino da Vinci, Juan Antonio Dosio, Nanni di Baccio Bigio, Simón Mosca, Montorsoli, Zacchia (2).

Ejerció decisivo influjo en la Escultura Miguel Angel, aun sobre aquellos que personalmente le fueron hostiles; y el maestro, sostenido por el favor del Papa, puso constantemente en admiración á todos, así por sus obras como por las singularidades de su carácter. El 10 de Diciembre de 1537 se le concedió la más alta distinción que la Ciudad Eterna podía dar: el derecho de ciudadanía romana (3); los compañeros en el arte, sobre los cuales ejerció peligrosa influencia su manera individual y soberana, le miraban con respeto como á un patriarca, y se hacía el mayor caso de cualquiera de sus juicios. Esto se echa de ver claramente en la Descripción de las estatuas de Roma, compuesta en 1550 por Ulises Aldrovandi, en la cual, á pesar de su mucha brevedad, se advierte en cada caso el elogio que tributaba Miguel Angel á obras determinadas, como el torso del Hércules y la amazona de la colección del cardenal Cesi, que le atraían de un modo particular (4). Ni siquiera la menguada ejecución de su monumento de Julio II, que en otro tiempo había proyectado de tan grandiosa y avasalladora forma, pudo perjudicar lo más mínimo á su bien asentada gloria: la sola estatua del Moisés compensaba por todo lo demás que no se llegó á poner por obra, y levantaba el mausoleo del Papa Róvere á una altura singular sobre toda la serie de las sepulturas papales (5). Se puede considerar como un testimo-

(1) V. Vasari VII, 225; M^él. d'archéol. IX, 54 s. Hay pagos para G. della Porta en Bertolotti, Speserie, 188, 190, 207, 211 y Art. Lomb. I, 132; Lanciani, Scavi III 265.

(2) V. Müntz loc. cit. III, 235; Reumont III 2, 723 s. De Zacchia procede la estatua de mármol de Paulo III, que hay en el Palacio público de Bolonia. El escultor belga, Pablo Albus, que despertaba grandes esperanzas, murió prematuramente en 1538; su lápida sepulcral de S. Croce in Gerusalemme, la que Forcella (VIII, 192 s.) no pudo ver en 1876, está colocada ahora de nuevo en la dicha iglesia á la izquierda de la entrada. Sobre Pietro Stella, muerto en 1543, v. Bertolotti, Artisti Veneti 24.

(3) V. Gregorovius, Kleine Schriften I, 249 s. Sobre la exención de Miguel Angel de la jurisdicción del gremio de los scarpellini y marmorarii, v. Pogatscher en Steinmann II, 753 s.

(4) V. Springer 459.

(5) Harnack, Rom. II: Neuere Kunst 104.

nio de la justicia histórica, el que Julio II tuviera en su mausoleo el Moisés, al paso que León X, tan desmesuradamente ensalzado en vida, hubo de contentarse, lo propio que su primo Clemente VII, con monumentos donde se manifestaba ya el profundo decaimiento de la escultura. Por el contrario, pertenecen al número de las mejores obras de aquella época las representaciones de Paulo III: su hermosa estatua de mármol del Capitolio y sus magníficos bustos, que se hallan actualmente en el museo de Nápoles (1).

Satisfizo copiosamente á lo que faltaba en la esfera de la Escultura, el florecimiento de las artes decorativas é industriales: grabadores de medallas, joyeros, plateros y aurífices y no menos los ebanistas, produjeron obras de gran perfección; también florecieron la cerámica y la industria textil, y los libros de cuentas de Paulo III están llenos de pagos por una larga serie de trabajos de ese género (2). Hácese particular mención de una nueva tiara magnífica (3), y el Papa hubiera hecho todavía mayores encargos, si la guerra contra los turcos y otras urgentes atenciones no hubieran tan frecuentemente reclamado sus recursos pecuniarios (4). Cuán copioso fuera el tesoro del Papa en semejantes objetos, se saca de los inventarios que se formaron en tiempo de Paulo III (5).

(1) Cf. vol. XI, p. 51.

(2) Datos de esto tocantes á los aurífices y lapidarios, pueden verse en Gori, Archivio I, 82 s., 85 s., 90, 95 s. 99, s., 100; Bertolotti: Speserie 171 s., 177, 179, 182-187, 191-196, 198, 199, 201-204, Artisti Veneti 30 s., Art. Bolog. 98 s. y Artisti Subalp. 117 s. Sobre el aurífice Pellegrino di Leuti, v. Atti Mod. VI, 341 s., Fontana II, 463. Son magníficas obras los postigos de las ventanas de la Sala di Costantino en el Vaticano, adornados con las armas y emblemas de Paulo III. Sobre los tapices de Paulo III, v. Chronique des Arts 1876, 262; Müntz, Tapiss. 35, 38 y Tapiss. de Raphaël 2; Jahrbuch der preuss. Kunstsammlungen XXIII, 106 s.

(3) Amasaeus 74; cf. Müntz, La tiare 78 s., 89 s.

(4) Este motivo alega el Papa en un *breve al duque Guillermo de Baviera, de 18 de Julio de 1540, en el cual declara que por eso no puede comprar una cruz de gran valor. Min. brev. Arm. 41, t. 18, n. 615. *Archivio segreto pontificio*.

(5) Cf. Inventarium sachrarii S. D. N. de 15 de Noviembre de 1547 (Invent. I [3], existente en el *Archivio pubblico de Roma*), publicado por Bertolotti: Inventaire de la chapelle papale sous Paul III en 1547, annot. per X. Barbier de Montault, Tours 1878 y otra vez en Oeuvres I, 273 s., las dos veces por desgracia muy insuficientemente. El profesor Pogatscher, que cotejó la publicación con el manuscrito original, aseguró lo siguiente: El inventario no está impreso completo; en la elección de lo tomado y dejado se ha procedido arbitrariamente. En la impresión, lo tomado al pie de la letra no se distingue en nada de lo que sólo se pone en extracto; dos partes del inventario (f. 8, 8^b y 15, 15^b)

Por desgracia se han conservado en Roma, solamente muy pocas obras decorativas de aquella época: piezas excelentes fueron robadas durante el tiempo de la Revolución francesa (1); y la mayor parte se ha dispersado y perdido. Esto fué efecto de no haber existido allí ninguna dinastía que, como en Florencia, conservara hereditariamente las obras de arte como un precioso tesoro. Al presente hay que ir á buscar á Madrid y Cracovia las espadas de honor del tiempo del Papa Farnese (2); un precioso ejemplar de fayence ha ido á parar al museo Clugny de París (3). Una de las cosas más dignas de verse del museo de Nápoles es la Cassetina Farnese, labrada para el cardenal Alejandro, por Juan Bernardo de Castel Bolognese. Encima de dicha arquilla se admira la estatua de Hércules; en las cuatro esquinas, Minerva, Marte, Venus y Baco, y en los lados, distribuídos por medio de Cariátides, hay representaciones de la antigua historia y leyenda, talladas en cristal de roca (4). Los candeleros y crucifijo, regalo del cardenal Farnese para el tesoro de San Pedro, que se habían por mucho tiempo atribuído á Cellini, no fueron labrados hasta 1582 por Antonio Gentile da Faenza (5).

Por dicha se han conservado casi enteramente las monedas y medallas de Paulo III, el cual se esforzó con extensas ordenaciones por regular el sistema monetario de sus Estados (6). Entre ellas

están publicadas dos veces en extracto con mucho descuido y ligereza, la primera en los n.ºs 220-232 y 241-261, la última en los n.ºs 345-352 y 353-366, de modo que, muchos trozos del inventario se hallan dos veces en la impresión (v. gr. 220=241, 221=242, 232=261, 352=366, etc.); la causa de que las dos impresiones no muestren enteramente las mismas partidas, procede de que las dos veces que se hizo la elección, no cayó enteramente en los mismos trozos.

(1) Así las estatuas de plata de los apóstoles, labradas en 1545 para S. Pedro (v. Arch. d. Arte VI [1893] 239 s.; cf. Bertolotti, Speserie 196-197, 199, 200, 202-203).

(2) La espada bendecida regalada por Paulo III en 1539 al rey de Polonia Segismundo Augusto, se conserva en la tesorería de la catedral de Cracovia (cf. Monum. du moyen-âge et de la Renaissance dans l'ancienne Pologne, p. p. A. Przewdziecki et E. Rostawiecki. II^e Série, Varsovie et Paris 1855 s.). La espada dada como presente á Carlos V se halla en la armería de Madrid (v. Gaz. de beaux Arts 1895, II, 483).

(3) Cluny n. 2902-2903: un jarro con el escudo de los Farnesios.

(4) V. Müntz, Hist. III 239 712; Plon, Cellini 296 ss.; Thode V, 247 s.

(5) V. Plon 280 s.; Thode V, 252 s.

(6) V. sobre eso Garampi, Monet. Pontif. 37 s., 96, 156, 159 s.; ibid. 254 s. dichiarazione sul valore del ducato di camera 1535, y p. 249 s., 256-289, los Capitoli de la Zecca de Roma y de las otras casas de labrar moneda de los Estados de la Iglesia. El número de las monedas acuñadas en tiempo de Paulo III, sube

se encuentran hermosas piezas, y todas ofrecen por excelente modo los característicos rasgos del Papa, al paso que las representaciones del reverso y las inscripciones, hacen pasar á los ojos del espectador toda la historia del Papa Farnese (1). Benvenuto Cellini grabó para Paulo III una moneda de oro con las armas de los Farnese, y en la otra cara la figura de San Pablo rica y dignamente vestida. Además son aquí dignos de mención, Jácome Balducci, Ludovico de Capitaneis, Alejandro Cesati, llamado Il Grechetto, Juan Jácome Bonzagni, Pedro Pablo Galeotto y Leone Leoni (2). Este último era hombre enteramente de la clase de Benvenuto Cellini, el cual lo pasó muy bien al principio del reinado del Papa Farnese, pero luego muy mal por haberse enemistado con Pedro Luis. La prisión de Cellini en el castillo de Sant Angelo, en Octubre de 1538, por acusársele de haber substraído, en tiempo de Clemente, joyas del tesoro pontificio, por valor de 80,000 ducados, su atrevido intento de fuga, en el último instante malogrado, la terrible cárcel en el último calabozo del Castillo, y finalmente, su libertad obtenida en Noviembre de 1539 por el cardenal Hipólito de Este y Francisco I: son cosas todas harto conocidas por la autobiografía del artífice, para que tengamos necesidad de volverlas á referir aquí (3).

Lo propio que Cellini, también su enemigo Leone Leoni, que parece haberle salvado la vida contra su voluntad, hubo de salir de Roma. Por sangrienta injuria inferida al joyero pontificio Pellegrino di Leuti, fué condenado á perder la mano derecha; pero por intercesión de elevados favorecedores, se libró de aquel cas-

á 156, según Cinagli. De ellas hay una colección muy completa en el gabinete monetario del Vaticano. Cf. Vallentin, Les écus d'or avignonois du pape Paul III: Annuaire de la Soc. franc. de numismat. XIV (1890); Vitalini, Scudo d'oro ined. di Paolo III, per Camerino (1539: Riv. numismat. XVIII (1905). Las piezas del valor de 10 bajocchi, recibieron del Papa Farnese el nombre «Paolo».

(1) Cf. los diseños en Ciaconius III, 555.

(2) V. Müntz, L'atelier monétaire de Rome, Paris 1884, 37 s.; Gori Archivio I, 95 s., 110 s., 113, s.; cf. Atti Mod. II, 254 s.; III, 9 s.; IV, 1 ss.; IV, 1 s. 202 s.; Bertolotti, Artisti Lomb. I, 282 s., 301 s., 305 s., 316 s.; Artisti Mod. 69; Armand I, 149, 165 s., 181 s., 223 s.; II, 166 s., 296. Sobre el Scudo d'oro de Cellini, v. todavía Plon 199; Castellani, Lo Scudo d'oro di Paolo III, conio di B. Cellini, London 1903; Vitalini, en la Rev. Ital. di numismat. 1907.

(3) Cellini Vita, ed. Bacci 142 s., 197 ss.; Plon, Cellini 28 ss.; Bertolotti en el Arch. stor. Lomb. II (1875), 121 s. y Artisti Lomb. I, 253 s.; Gori, Archivio I, 101 s., 109; Benigni, Miscell. V, 166 s. Sobre la fecha del libramiento, v. Casanova en las Miscell. fiorent. d'erudiz. e di storia II, 22 s.